

## Catecismo 2117 El primer mandamiento: "No habrá para ti otros dioses delante de mí" Adivinación y magia –II-

**Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA**

**Obispo de San Sebastián**

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

### **Punto 2117:**

**Todas las prácticas de magia o de hechicería mediante las que se pretende domesticar potencias ocultas para ponerlas a su servicio y obtener un poder sobrenatural sobre el prójimo —aunque sea para procurar la salud—, son gravemente contrarias a la virtud de la religión. Estas prácticas son más condenables aun cuando van acompañadas de una intención de dañar a otro, recurran o no a la intervención de los demonios. Llevar amuletos es también reprehensible. El *espiritismo* implica con frecuencia prácticas adivinatorias o mágicas. Por eso la Iglesia advierte a los fieles que se guarden de él. El recurso a las medicinas llamadas tradicionales no legitima ni la invocación de las potencias malignas, ni la explotación de la credulidad del prójimo.**

Se hace referencia a todas las prácticas de magia y de hechicería.

Con respecto a lo que es la magia hay que hacer alguna distinción.

Se entiende por magia el arte de realizar cosas maravillosas por causas ocultas. Tradicionalmente se distinguen entre la "**magia blanca y la magia negra**".

En cuanto a la Magia blanca no es otra cosa que lo que llamamos el "**arte de la prestidigitación o ilusionismo**", que obedece a causas puramente naturales; es la habilidad del mago en el juego de cartas u otros trucos. Esto no tiene nada en contra de la moral cristiana.

Por "**magia negra**" se entiende otra cosa. La Iglesia dice que "*es gravemente ilícito y pecaminoso*"; ya que se trata de realizar obras y cosas maravillosas "*por invocación o intervenciones ocultas*", bien sea satanás o supuestos poderes ocultos.

Se matiza en este punto: **se pretende domesticar potencias ocultas para ponerlas a su servicio y obtener un poder sobrenatural sobre el prójimo.**

Ojo, porque, aunque nosotros no caigamos en estas magias negras, debemos de estar atentos a esa tendencia que podemos tener de una falsa religiosidad, en el sentido de "intentar controlar **lo sobrenatural para "mi servicio"**".

Esta falsa religiosidad se concibe como una serie de ritos culturales, para intentar poner lo sobrenatural a nuestro servicio: "*¡que los dioses nos sean propicios!*". Desde siempre ha existido este tipo de religiosidad donde el "yo" es el centro y que pretende controlar todo, incluidos Dios, los espíritus y lo oculto.

Este tipo de religiosidad (o falsa religiosidad) "dios y lo divino y lo espiritual, me interesa en la medida en que pueda ser controlados y puesto a mi servicio, si no es así no me interesa".

Mientras que la auténtica religiosidad es otra: Es aquella que ***hace el acto de fe: es la respuesta a la revelación de Dios que se nos descubre como Padre amoroso y providente***". ***Es la confianza en Dios "sin saber el futuro"***.

Es la oración de Carlos de Foucauld:

*Padre mío,  
me abandono a Ti.  
Haz de mí lo que quieras.*

*Lo que hagas de mí te lo agradezco,  
estoy dispuesto a todo,  
lo acepto todo.  
Con tal que Tu voluntad se haga en mí  
y en todas tus criaturas,  
no deseo nada más, Dios mío.*

*Pongo mi vida en Tus manos.  
Te la doy, Dios mío,  
con todo el amor de mi corazón,  
porque te amo,  
y porque para mí amarte es darme,  
entregarme en Tus manos sin medida,  
con infinita confianza,  
porque Tu eres mi Padre.*

Esta es la verdadera religiosidad.

El papa Benedicto XVI decía en un ángelus del domingo, a propósito del evangelio:

*"no temáis a quien puede matar el cuerpo, temed, más bien sobre el que tiene poder sobre cuerpo y alma"*.

Decía el papa:

*"quien teme a Dios no tiene miedo y quien no teme a Dios está lleno de miedos. Quien teme a Dios está tranquilo, incluso en medio de los temporales; porque Dios –como Jesús ha revelado– es **Padre y lleno de misericordia** y de bondad. El que lo ama no tiene miedo, por eso el creyente no*

Catecismo 2117 El primer mandamiento "No habrá para ti otros dioses delante de mí" Adivinación y magia –II-  
*se atemoriza ante nada, porque sabe que está en manos de Dios, sabe que el mal y lo irracional no tienen la última palabra".*

*El miedo es una dimensión natural de la vida. Desde pequeños hemos sentido formas de miedo que más tarde van desapareciendo; sin embargo otros miedos aparecen después y tenemos que afrontarlos y superarlos con empeño y confianza en Dios.*

*Pero también hay otra forma de miedo, que ya no es tan inocente, que es más profunda, más existencial y que roza la angustia, que nace de una sensación de vacío ligada a una cultura ligada al "nihilismo".*

*Frente a este panorama de miedos graves, la palabra de Dios es clara: **"quien teme a Dios no tiene miedo"**.*

*El temor de Dios, que las escrituras lo definen como el principio de la verdadera sabiduría".*

**El temor de Dios es el "sagrado respeto por la soberanía de Dios sobre la vida y el mundo.** Es la reverencia del hombre ante esta soberanía .

Esta catequesis que dio el papa es muy práctica en este contexto que estamos de la hechicería y de la magia. **"No nos quepa duda, que la hechicería y la magia y las adivinaciones, nacen del miedo"**.

Los que recurren a todo esto, porque necesitan controlar y necesitan buscar falsas seguridades.

Pero los que tenemos la plena confianza en Dios, -que es lo mismo que "el santo temor de Dios"-, no tenemos miedo.

Las magias y las hechicerías son especialmente condenables cuando tiene una especial intención de dañar al prójimo, que es lo que popularmente se llama **"maleficio"**.

Consiste en una invocación al demonio o a potencias ocultas, con el fin de dañar alguna persona en lo "espiritual o en lo físico".

Este es un pecado que tiene una triple malicia:

- contra la religión: por invocar al demonio.
- contra la caridad y la justicia: por dañar al prójimo.

A este respecto es importante resaltar que son muy raros los auténticos maleficios. La Iglesia tiene una gran experiencia en todo el tema de las posesiones diabólicas. Y sí que existen y han existido casos de maleficios, de ciertos ritos satánicos para infligir daño en otras personas, pero no podemos dar por ciertos a todos los supuestos maleficios.

De hecho, la inmensa mayoría de estos casos son puras supersticiones, y están ligadas a personas con ciertos desequilibrios psicológicos o psiquiátricos.

Son personas a las que hay que tratar con mucha caridad –ojo con decir: "¡están locas!". El enfermo de psiquiatría no es estar loco, **es estar enfermo**.

Este tipo de enfermedades, son la de **"los pobres de Yahveh"**. Quien tiene un tumor o tiene un cáncer u otro tipo de enfermedad física, se compagina mejor con la dignidad de la persona. Pero cuando alguien tiene un tipo de brote psicótico o esquizofrenia... ponemos en duda la dignidad de la persona.

Tenemos que tratar con mucho cariño a las personas con enfermedades psiquiátricas.

hay que tener cuidado en no confundir los fenómenos supuestamente sobrenaturales de maleficios o posesiones, con enfermedades psiquiátricas de las personas que los tienen.

En la mayoría de los casos, cuando alguien viene diciendo que ha tenido visiones, más o menos espectaculares de ángeles, y otras cosas, estamos hablando de personas con brotes psicóticos.

También es preciso tener cuidado en no caer en el "**morbo**" de todos estos temas.

Dice este punto:

**Llevar amuletos es también reprehensible.**

Este es otro tema importante. Los exorcistas de la Iglesia dicen que los amuletos pueden estar ligados a casos de posesiones diabólicas o de influjos maléficos. Pero tan y como decíamos con el tema de los maleficios: el tema va por otro lado:

El tema de los **amuletos está en el tema de las supersticiones**. Que estés apegando a ese objeto y de esta manera perder la confianza en Dios.

Alguno puede pensar que esto puede ocurrir dentro de la religión católica, en la devoción que uno puede tener hacia esos objetos religiosos; eso puede ocurrir. Sería pensar que la protección la tengo por llevar este rosario que esta bendecido por el papa –por ejemplo-, y no caer en cuenta que quien nos protege es la Virgen María.

Tampoco es cuestión de ir al otro extremo y pensar que, como dicen los protestantes, quien tiene una imagen tiene un amuleto.

En definitiva es una llamada a vivir en **libertad interior, siendo "adoradores en Espíritu y en Verdad"**.

Termina diciendo este punto:

**El *espiritismo* implica con frecuencia prácticas adivinatorias o mágicas. Por eso la Iglesia advierte a los fieles que se guarden de él. El recurso a las medicinas llamadas tradicionales no legitima ni la invocación de las potencias malignas, ni la explotación de la credulidad del prójimo.**

Esto es muy práctico.

Esto está aligado a lo que en la tradición católica se hablaba como "vanas observancias"; que es "*el uso de medios desproporcionados para obtener un efecto en sí mismo natural*".

*El uso de la medicina mezclando supuestos poderes religiosos, por ejemplo.*

Esto se da en varios casos:

**El magnetismo:** Se entiende como magnetismo como "una cierta influencia" de un fluido magnético o eléctrico que brota de los minerales, o del sistema nervioso de algunos hombres, que es el magnetismo animal; y que "sería apto para curar algunas enfermedades por su propia virtud magnética o por una sugestión del magnetizador "**que trasmite vibraciones que son positivas**".

En este tema la Iglesia no va a entrar si esto tiene base científica o no. Pero lo que si dice la Iglesia es que a la hora de ejercerse este tipo de "tratamientos", están hechas por personas desaprensivas e irresponsables, confundiendo y mezclando las cosas (invocando espíritus, y oraciones...).

Esto sería otra de las "**Vanas observancias**".

En otras palabras, que las medicinas naturales y tradicionales, tiene que reducirse exclusivamente a su propio campo, sin mezclar –como se dice popularmente- "*las churras con las merinas*".

**El hipnotismo:** que es el arte de producir en otras personas un estado de letargo.

El hipnotismo puede ser utilizado para muchas cosas, por los propios médicos, produciendo una especie de anestesia para poder practicar una operación quirúrgica.

Pero en la mayoría de los casos estas sesiones de hipnotismo están hechas por "charlatanes", y por personas que excitan la curiosidad de los demás, y por sacar dinero.

La Iglesia lo que dice es que es necesario discernir; el hipnotismo tiene peligros y riesgos psíquicos y morales. De hecho el uso del hipnotismo es gravemente ilícito cuando no hay causas muy fuertes que lo justifiquen.

Por esto se habla en este punto del catecismo: **El recurso a las medicinas llamadas tradicionales no legitima ni la invocación de las potencias malignas, ni la explotación de la credulidad del prójimo.**

Quiero resaltar esto último: "**La explotación de la credulidad del prójimo**".

Es cierto que hay personas que por una falta de cultura, o por su sencillez son proclives para ser manipuladas.

Personas sencilla, pobre generalmente que viven en situaciones precarias en la vida. Viven con sus temores propios de la precariedad y también **de la falta de confianza en Dios.**

Son a estas personas a las que se las explota y hay muchas personas que están haciendo grandes fortunas a costa de estas personas débiles, y eso es gravemente inmoral.

Lo dejamos aquí.